

Miembros de dirección, miembros de la pastoral, personal de comedor, limpieza y mantenimiento, familias, **hermanos jaimitos**:

En primer lugar, necesito darles las gracias a mis compañeros, porque es un auténtico privilegio poder expresar lo que ha supuesto el Jaime durante estos años para las generaciones de cuarto y quinto. **Sin embargo, también es realmente complicado sintetizarlo todo en un discurso de cinco minutos, yo he intentado ser conciso, pero bueno...**

Como hemos comentado entre nosotros y he podido comprobar mediante el hurto de algunas memorias personales, todos compartimos la misma sensación: el Jaime nos ha cambiado la vida, y no somos los mismos que entraron al Colegio hace cuatro o cinco años. Creemos que la experiencia jaimita no puede expresarse mejor que con una frase que estáis hartos de oír: Duc in Altum, “rema mar adentro”. Y es que, aunque es una frase que se usa mucho en los actos finales, desde que uno llega al Jaime se ve catapultado al centro de un mar increíble. De repente tienes 160 hermanos, actividades magníficas por todas partes y cada día vas a poder comer, cenar y hablar con gente distinta que, sin que te des cuenta, se volverá muy importante para ti. Has encontrado otra familia, con la que vas a crecer personal, académica e interiormente durante, en nuestro caso, cuatro y cinco años.

Así, desde el punto de vista deportivo, el Jaime ha ganado innumerables torneos y da la oportunidad de participar en un montón de disciplinas diferentes. **Ya sabéis que soy un experto en esta área, pero aun así** le pregunté a mis compañeros para ver qué hechos debíamos destacar como promoción a nivel deportivo. La actividad de los karts del curso pasado, que tuvo un éxito arrollador, debía aparecer en la lista. De igual forma, el torneo por plantas celebrado también en nuestro tercero pasará a la historia por contar con la participación de 160 de los 163 colegiales del año pasado.

Asimismo, otro hecho que todos vieron imprescindible destacar fue **el papel de Pedrito como “El Capitano” del equipo de Volley C en nuestro primero**. Y, de la misma forma, queremos recordar cómo, tras las dificultades encontradas en nuestro primero y

segundo, el año pasado el Jaime ganó los torneos de fútbol sala y voleibol, recibió los premios directamente de Ayuso y se convirtió en el equipo más laureado de toda Ciudad Universitaria.

Por otro lado, a nivel religioso, el Jaime ofrece unas oportunidades extraordinarias. Además de poder ir a misa sin salir de casa, **(lo cual ayuda considerablemente a mantener la fe, no nos vamos a engañar)**, hay también misas más breves todos los días, adoraciones a lo largo de todo el año y la posibilidad de confirmarse con el Colegio **(yo realicé la confirmación el año pasado, recuerdo el día como uno de los días más felices de mi vida y os lo recomiendo a todos)**.

Además, también hay grupos de fe, en los que Rubén y Jorge te permiten acceder a conocimientos de auténtica teología y ponerlos en práctica para vivir tu fe de forma plena. También en esta línea, queríamos destacar el viaje a Zaragoza, como una muestra más de las infinitas oportunidades y vivencias que nos permite experimentar el Jaime. **En concreto, todos los que hoy nos becamos hemos podido disfrutar durante años de los grupos de fe y vida, y creo que es una de las cosas que nos han seguido manteniendo muy unidos como promoción.**

Quiero también mencionar el área de estudios, porque las ponencias y actividades que se realizan en el Jaime no tienen parangón. Concretamente, las charlas del valor de lo nuestro, introducidas por Benavente en nuestro segundo, suponen otras de las maravillas del Colegio. Permiten, por un lado, que colegiales actuales compartan con otros lo que estudian y lo que les fascina; y a su vez posibilitan, por otra parte, que antiguos colegiales vuelvan al Jaime para explicar materias en las que ahora son expertos.

De la misma forma, el área de acción social nos ha permitido disfrutar de incontables festivales solidarios, conciertos de Santa Cecilia que demuestran **(otra vez)** el talento que hay en el Jaime y voluntariados que a muchos nos han regalado experiencias que llevaremos toda nuestra vida. En mi caso fue la ayuda escolar con Kimi y Vincent, pero

estoy seguro de que todos los que hayáis participado en cualquiera de las modalidades, recordaréis a gente especial.

Por otra parte, veo imposible mencionar el área de culturales sin que se nos venga a todos una persona a la cabeza. Como promoción de cuarto hemos tenido el absoluto privilegio de vivir todos estos años con charlas de Pedrito todos los lunes. Hemos aprendido tanta historia, y hemos disfrutado de tan buenos momentos, **en ocasiones hasta surrealistas**, que nunca podremos pagártelo.

Del mismo modo, hemos sido la promoción que ha podido vivir el renacer del teatro. Sabéis que, desde mi primero, esto ha supuesto algo muy importante a nivel personal, por lo que siempre le estaré agradecido a Gonzalo, Dani y Nico, que consiguieron sacarlo todo el curso pasado; y a Román este año, que literalmente levantó la obra y el escenario, trabajando más de lo que he visto currar a nadie en mi vida. **De verdad, si os ha molado la actividad, apuntaos a teatro, porque lo que se vive en el grupo es algo que todavía no he conseguido describir con palabras.**

En fin, creemos que el Jaime es el mejor Colegio Mayor de Madrid por **(muchos motivos, en realidad, mirad todas las cosas que acabo de describir)**, pero una de nuestras razones favoritas es la convivencia que hay presente en el Mayor. En el Jaime, a través de comidas y charlas acabas conociendo a todos los colegiales y viéndolos realmente como hermanos. Da igual si uno es un jurista mágico obsesionado con el Derecho y los Mundos Fantásticos, al final, siendo amables e interesándose un poco por conocer a los demás, todos pueden encontrar su sitio en el Colegio y disfrutar durante años de la mejor etapa de sus vidas. **(A este respecto, el día que medio Jaime bajó a ver una charla de Derecho Mágico, y estuvisteis conmigo analizando jurídica y técnicamente la magia de My Little Pony quedará siempre como una de las mejores experiencias de mi vida, que lo sepáis).**

Esta confianza y este sentimiento de hermandad que se vive en el Colegio es algo que hemos podido experimentar todos con las distintas generaciones del Jaime y dentro de la nuestra propia, desde que nos conocimos los 64 en las jornadas de acogida de 2019.

(Y... bueno, he dicho 64, pero en realidad fuimos 65... Por favor, si alguno conoce la identidad del jaimito 65 de nuestra promoción y lo ve que lo señale para que se sienta incómodo, ¡porque resulta que el Padre Jorge llegó con nosotros en 2019!). De verdad, son muchísimas las cosas que podríamos decirte, **yo en concreto te debo muchísimo por fe y vida, la confirmación y mil charlas, pero quiero citar las palabras de la memoria que le robé a Sito que dice así:** “Muchas gracias, Jorge, por ser compañero, apoyo y guía; pero, sobre todo, amigo. Estos cuatro años son imposibles recordarlos sin ti”.

Para ir concluyendo, queremos dar una vez más las gracias a la dirección, el personal de comedor, limpieza y mantenimiento, la pastoral, las familias y nuestros hermanos jaimitos. Sito, **también en la memoria que sustraje ilegalmente,** expresaba estos colectivos como los puntos cardinales de la brújula que había supuesto el Jaime para él. Por mi parte, me gustaría recordar una alegoría presentada por Zafor el año pasado, la cual imaginaba el Jaime como un barco, que todas estas personas trabajan por mantener y mejorar, siendo los colegiales el viento que impulsa las velas para que siga adelante.

Queremos reiterar también el agradecimiento a las familias, sin cuyo extraordinario esfuerzo, tanto a nivel económico, como en lo que supone dejar que su hijo abandone el hogar a los 18 años, esta experiencia no habría sido posible. De nuevo, gracias. Asimismo, siendo hoy el día de la madre, queremos darle las gracias de forma especial **a todas nuestras madres, por su puesto,** pero también a todas las que de alguna forma han sido nuestras madres en el Colegio Mayor. Sin la gente del comedor, de limpieza y quienes hacen posible la vida en el colegio, no podríamos haber vivido nada de esto. De verdad, gracias.

Para los colegiales tenemos un mensaje final algo más exigente, y es que creemos que todas las palabras de invitación a participar en actividades, coger comisiones, hablar con la gente en comidas, sala o dónde sea y, en definitiva, hacer que el Colegio crezca, no son suficientes para expresar todo lo que el Jaime os va a dar de vuelta. Hablando con Tuki estos días, sintetizamos dos claves que creo que resumen perfectamente la importancia de esta reiterada invitación a ofreceros a fondo: la primera es esa idea de

que todo el mundo tiene un hueco en el Jaime y al final, cada uno a su manera, lo puede disfrutar y vivirlo de forma plena. **Como el jurista mágico más friki que conoceréis en vuestra existencia, doy fe de ello.** La segunda es, precisamente, lo que supone vivir el Jaime. Tuki me contaba que su padre es ya colegial becado, y que había escuchado siempre que esta era la mejor etapa, pero que ahora lo ha corroborado. Los recuerdos, emociones, cambios y amistades de la que está hecha la beca que hoy nos llevamos, simplemente no tienen precio.

Es cierto que pueden salir muchas cosas mal, nuestra generación ha vivido en el Jaime la pandemia, **con momentos en los que no quedaban sillas para marcar la puerta de todos los confinados; y que, como comentaba Ángel en su memoria, nos ayudó a valorar de verdad la vida cotidiana en el Colegio.** También se dieron cortes de agua que duraron varios días **y durante exámenes cuando explotó el canal de Isabel II,**

1 Hubo momentos en los que llovió tierra roja del cielo **(por algún motivo),** nevadas que bloquearon la puerta del Colegio e hicieron que los jaimitos tuvieran que abrir caminos con palas,

2 También se dieron varias caídas de árboles, **(y, en fin, la lista sigue, he puesto como 15 catástrofes, pero creo que ya pilláis la idea de las dificultades).**

EN LA PAUSA: Sin embargo, a pesar de todo ello, nuestro mensaje sigue siendo claro:

3 **OFRECED VUESTROS CORAZONES,** porque de verdad que merece la pena. Si os dais a fondo, el Jaime puede con todo; es más que un edificio, más que una residencia y aún más que un Colegio.

4 Es un sentimiento verdiblanco que tenemos en el corazón, una comunidad de hermanos y personas que va a acompañarnos por siempre y un barco magnífico que podemos hacer volar entre todos.

5 En nombre de la cuarta y quinta generación del Jaime del Amo, os doy a todos las gracias de nuevo, y os pido una última vez que no tengáis miedo a entregaros a fondo y dejar que el Colegio os cambie la vida, como nos la ha cambiado a nosotros.

VIVA EL JAIME.

DUC IN ALTUM.